

LOS PRINCIPIOS

Dirección: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

Inserte sus avisos en
Los Principios
que con ello obtendrá resultado

FOLIO PAGO

Año X - Núm. 1429 - San José, Sábado 16 de Mayo de 1923

PERIODICO TRIMANUAL
sparcer los Martes, Jueves y Sábados por la mañana

Precios de suscripción

EN LA CIUDAD	\$ 6.50
Por un año suscripto	\$ 6.50
los meses	\$ 2.80
mes	\$ 0.60
EN EL CAMPANO	\$ 6.00
por un año suscripto	\$ 3.00
mes	\$ 0.65

Indicador cristiano

16 - Sábado - Sa. Uñacito, Peregrino, Obra, Juan Nepomuceno, m., Simón Soto, c.,
17 - Domingo - Sa. D. DE PASO - Sa. Pascoal Ballón, c., Herminio Aquilino, Mm.
18 - Lunes - Sa. Veneciano, m., Dióscoro Teodoro, Erico, Mina, Alejandro, Claudia, Entrasia, Ju. Ito, Mm. - Fernández - Rodríguez.

LOS PRINCIPIOS

El juego en la ciudad

Se ha dicho siempre que en San José se juega clandestinamente en forma de forma exagerada. Da un tiempo a esta parte el estribillo se repite con mayor frecuencia, llevando a alarmar a la gente justicia y honestidad por las consecuencias desagradables que se derivan de esa transgresión de la ley.

La policía tiene una tarea difícil frente a esa disposición legal expresa de los códigos pues su vigilancia puede ser herida muy fácilmente, como lo es hoy la salud siendo por quienes se dedican a la cuestión. Esas autoridades no pueden exigir a los funcionarios que extremen una campaña que resulta evidente a veces hasta es venga contra los intereses encargados de la vigilancia, por exceso de celo.

Sin embargo, en la normalidad de las cosas no se juega tanto invirtiendo tanto en ello, daños para la tolerancia policial que resulta en desorden social. Puntualmente han establecido cauces de juego, clandestinos, o por lo menos todo en público sobre donde a que se juega, meno la policía, y el mal se extiende como mancha de aceite, del centro a todos los extremos de la población. Particularmente las tardes nocturnas, y sus diurnas, ricos y pobres, trabajadores y rentistas y hasta menores de edad.

Un colegio local en su edición última formula un largo caudillo de cargos contra actividades policiiales de los últimos tiempos. Nosotros hemos tomado en cuenta en estas líneas uno de ellos, en particular, porque nos consta que el juez se ha extendido de manera sostenida en poco tiempo, convirtiendo el vicio entre los que ya eran más adictos y convirtiendo en un verdadero hábito socializado del momento. Y lo peor de todo es que se extiende a los más jóvenes, de modo que el peligro comienza a ver en las escuelas las leyes y creencias legales y creencias lícitas.

Creemos que el Jefe de Policía ignora la magnitud de las cosas que se manejan, y consideramos oportuno llamar la atención al respecto porque se hace necesario que los autoridades protesten mayor atención a ese caso para evitar el juego que el corriente Mayo encarecerá desde el principio de su gestión en San José. De entonces más tarde se ha hecho para abajar esa pasión desmedida que dura día entero mayor número de adeptos, y al contrario, tenemos referencias que ella se expandió y toma cada vez más dimensiones.

Esperamos que serán tomadas en cuenta estas manifestaciones, que son reflejo del que correctamente sabe y considera toda la población.

UN DISCURSO

De las últimas incidencias de la política nacional, que ha ocupado la atención pública en los días de esta semana, se ha dado constancia con el gusto el discurso que pronunciaron el Doctor Luis Alberto de Herrera desde los bancos del Congreso Nacional, antes de prostrar juramento en la Asamblea.

En realidad, su palabra oponente, mostrada digna de un representante del pueblo, ha puesto en cada frase su significado, justo a su sentimiento desobediente a la voluntad patriótica. A parte de sus desatinos, quedó que condicione muy poco a un hombre de gobierno, el Doctor Herrera, ha pronunciado en esa ocasión una plática literaria con que rara vez se logra situar en estas luchas políticas.

Ha sido poco, todo no discurso.

En el Club Fraternidad

Estos pronto para ser elevados al Ministerio los Estatutos del Club Fraternidad, con las reformas autorizadas por la Asamblea de los socios que se celebró en el mes de Febrero pasado. La Comisión Directiva encargada de corregir los trámites necesarios al efecto ha trabajado activamente en el asunto.

Se tiene además el propósito de introducir reformas importantes en el edificio y mobiliario del Club, que danzan el aspecto bastante antiguo y polvoroso de nuestro primer centro social en su interior. La comisión que se abocó a un plan sencillamente, merecerá las aprobaciones de toda la sociedad marplatense, que el Club Fraternidad va quedando rezagado en cuanto a ornamentos, suntuosidad y buen fronte a otras numerosas instituciones similares del interior del país.

Conmemorando el aniversario de Las Piedras

En el Centro Mariano Solar

Según los municipios hace breves días, la Comisión de este centro de juventud católica ha organizado un festival para conmemorar el histórico episodio de Las Piedras, en el año 10. Considerará en una velada literaria general y verificarse en el salón de actos del

Centro, en la calle 25 de Mayo, y en la cual regalará el programa siguiente:

1. Orquesta.
2. Breves palabras de apertura por el presidente de la Institución señor Luis A. Vives.
3. Orquesta.
4. «Siete el tonto» Sainete en un acto.
5. «Las Tres Tetas y Tres» poesía declamada por el joven Romeo Chocho.
6. Orquesta.
7. «Barro y Cristal» Comedia, un acto, de César G. Gasco.
8. Orquesta.
9. «Roncar despierto» Sainete en un acto.
10. Orquesta.

PROSAS SELECTAS

LA ESPERANZA

La esperanza es el único diario con que puede comprarse la felicidad. La vida no es más que una inmensa anticipación.

El lugador espera su carta, el asesino espera su víctima, el hombre político espera su vez, el ananeo espera una cita. Todos esperamos algo.

La esperanza es la fórmula de las dosas. Se puede vivir sin dinero, si una crédito y estimación; pero no quiso vivir sin esperanza.

La esperanza no son las cosas, sino el color de las cosas.

Detrás de la esperanza está el desengano, cuando detrás de una cosa está una otra.

Si la esperanza es el camino de la felicidad, vierte no es más que estar en camino.

Toda las esperanzas humanas me parecen frágiles más en un confuso, más o menos lejos de una esperanza suprema.

Son los ojos de una felicidad misteriosa que nos ilumina desde muy lejos.

Por eso la esperanza es siempre risueña, brillante y azul como el cielo.

¿Qué solas nos encontraba la muerte si la esperanza no se quedara a recoger el último anhelo de nuestra vida?

JOSÉ SELGAS

RELIGIOSAS

Conferencia de Señoras de San Vicente - El lunes 18, a las 4 de la tarde tendrá lugar la reunión de esta Conferencia.

Conferencia de San Vicente de Caballeros - El domingo 17, después de la misa Mayor, se reunirá esta Conferencia en el Santuario.

Cofradía del Carmen - El domingo 17, en la misa de 8 hará la Comisión general los ofrendas del Carmen. Se impone el velo al Santo Escapulario.

Renovación de la Santa Hostia - El domingo 17, en la misa mayor, se hará la renovación de la Santa Hostia.

Congregación de San Luis - Esta Congregación hará el Precepto Pascual el 31 de Mayo, de modo que la Comisión general del cuarto domingo se suspenderá y se hará el domingo 31.

Congregación de Santa Filomena - El domingo 24 hará la Comisión general el Precepto Pascual.

SECCION POETICA

Dos bellas producciones de la inspiración femenina

ABRIL

Hoja Abril transparente ha venido a buscarme.

Á la orilla del mar,
Larga melancolía de las playas desiertas
Suavidad de Otoño que acala de llegar!

Difusión del aire como si en vibras
Invisibles campanas del más profundo cristal;

Sol que aun nos resuena la fuerza del estío;
Brisa que ya nos traerá un progreso invierno.

¡Como todas las cosas se convierten!

Única deslumbrante y fresca clavijita!

On la costa la arena blanca limpia la imagen

De sea verá blanquearse rumbo a la inmensidad

Se dirá que es la que vuela todo mal;

Que bien concuerda el ritmo de la buena dulzura

Con la gloriosa serena de este trinal!

Y ahora por los ojos, se azale el pensamiento.

Y todo el sol se torna en fondo respirar,

Frente al mar que parece un sueto de la tierra;

Frente al cielo que es un sueño del mar!

MARGARITA ABELLA CAPRILE

LA REINA DEL HUERTO

Me llaman los frutos la reina del huerto,
Porque soy hermana de los duraznos,
Porque paso el día dedicada en el musgo,
Bajo la caricia de cocos y almendros.

Porque constituye mi enorme deber
Lavar en la alberca bananas y cítridas,
Porque me enquiero en la sombra de las uvas
Y crudo en regalos de rosas sandías.

Porque cuando logo los nubes ocurre
Siento la radiosa la magia ilusión

De que estoy viendo jardines de astros

O que corto en guajes la paja del sol.

Me llaman los frutos la reina del huerto,

Y en verdad que en esta razón les doy

Porque soy la hermana del naranjo de oro,

Porque soy la viridiana del melocotón.

M. CARMEN IZQUIA DE MUÑOZ

De Frutales

Larriera Sienra - Luis Alberto

(COMISIONES - ASUNTOS JUDICIALES - SEGUROS)

En Asuntos Judiciales Asesor Letrado doctor Horacio Piaggio Garzón.

Compraventa, Arrendamiento e Hipoteca de propiedades, Sucesiones, Ejecuciones,

Escriptorio: Mercedes 1018 - Montevideo

TELEFONO LA URUGUAYA 321-CENTRAL

XXXOOOK

Recomendamos a Vd. pruebe los siguientes productos

Manzanilla "Mari Pepa"

Jerez Tres Palos cortados MBC

Cofiae Jerezano MBC

Oporto Lagrima Cristi MBC

Old Tom Gin "County Club"

Whisky "Doctors' Special"

UNICOS IMPORTADORES:

MOOR BROS Y C. ia.

Montevideo.

XXXOOOK

Enrique Sánchez Varela

ABOGADO

Estudio: Ituzaingó 547.

Los dos teléfonos

Acaba de llegar el nuevo Automóvil



GRAN EXHIBICION

Nuevo Embrague. Carrocerías más largas

Puente trasero Acabado Duro de colores

Eje delantero. Nuevo parabrisas

Bastidor. Nuevo radiador

Nuevos Elásticos. Nuevos asientos

Frenos. Tablero de instrumentos

Nuevo precio: \$ 1.110.00

NO DEJE DE VERLO

E. Rodriguez Valles

AGENTE

SARANDI 489.

que una. Se ruega a los padres y madres a los directores de los colegios enviar a sus hijos y alumnos a cumplir con esta obra obligatoria que en conciencia les obliga a ellos este precepto de la Iglesia.

Primerá Comunión - El día de la Ascension del Señor, en la misa de 9, hará la Primera Comunión y el Precepto Pascual a los niños y niñas que se han preparado para este acto. De tarde a las 4 se hará la renovación de la Promesa del Bautismo y se les dará el diploma de Primera Comunión.

Fiesta de la Ascension del Señor - El día 21 de Mayo, fiesta de la Ascension del Señor, se da la obligación de mira misa y se debe trabajar. Las misas serán a las 6 1/2, 7, 8 y 9 de la mañana de 10 de la noche del Precepto Pascual de los niños y niñas que se han preparado para este acto. De tarde a las 4 se hará la renovación de la Promesa del Bautismo y se les dará el diploma de Primera Comunión.

Rogativas - Los días 18, 19, 20 en la misa de 8 se harán las Rogativas con procesión al exterior del Templo.

Colecta - La Colecta que se hará el día de la Ascension del Señor en las misas, será destinada a la obra de la Santa Ifigenia.

Artesano versus Combinado Liverpool

De Artesano se reciente victoria sobre Nacional, confirmada su poder, así como todas las victorias conseguidas por los rojos.

En cuanto al combinado formado a base del Liverpool y A. Unión, como es sabido, ofrecerá resistencia a los visitantes y con ello, la lucha ha de ser emocionante.

Como triunfo el Combinado

El team que defendió los prestigios de sus respectivas clubes y del fútbol local quedó constituido así: Alarcón, Pérez, Loco, Eguie, González, Maccheroni, Chapper, Cabrera, Berardi, González, Arribalza.

El juez

Dirigirá la lucha entre Artesano y Combinado, el correcto Juez Sebastián Ponce.

Precio: Para los partidos del domingo y lunes \$ 0.30, menores y damas \$ 0.10.

Dado el programa que en los dos días se ofrece, haremos que los precios no son comodato exorbitantes.

Artesano versus Combinado Liverpool

El Artesano se reciente victoria sobre Nacional, confirmada su poder, así como todas las victorias conseguidas por los rojos.

En cuanto al combinado formado a base del Liverpool y A. Unión, como es sabido, ofrecerá resistencia a los visitantes y con ello, la lucha ha de ser emocionante.

Como triunfo el Combinado

El conjunto que se presentará

así: Muñoz, Pérez, Loco, Eguie, González,

Maccheroni, Chapper, Cabrera, Berardi,

González, Arribalza.

El juez

Dirigirá la lucha entre Artesano y Combinado, el correcto Juez Sebastián Ponce.

Precio: Para los partidos del domingo y lunes \$ 0.30, menores y damas \$ 0.10.

Dado el programa que en los dos días se ofrece, haremos que los precios no son comodato exorbitantes.

NUESTROS HUÉSPEDES



El team de basket-ball de Club Atlético "Las Piedras" que el 20 de Mayo será nuestro huésped - El conjunto atrae una bella vista de cuerpos bien formados de atletas, que unen a su vitalidad, su ciencia en el hermoso juego que practicad

LOPEZ Y LLUGAIN

Remates-Negocios rurales

ASOCIACION RURAL de San José

Remate feria el 1º y 2 de Junio. —Se cerrará el catálogo el día 21 de Mayo.

Local ARROYO DE LA VIRGEN

2.ª sección
San José
79 Feria Ganadera el miércoles 27 de Mayo
—El catálogo se cerrará el 16 del mismo.

Local LIBERTAD

6.ª sección
San José
3.º remate feria el viernes 29 de Mayo—
Excelente zona; a un paso de la Tablada. Se cierra el catálogo el 18 del mismo.

Para todas estas ferias solicitemos anotaciones

López y Llugain

San José-25 de Mayo 614
LOS DOS TELÉFONOS

NOTAS JOCUNDAS

El cable nos ha traido estos días notas encantadoras.

Ahí van tres de ellos:

Recientemente nació de la estación de Belgrano, un herito entró en su pasaporte turco en que se leía: "Este Efeñido nació en 1774".

El Comisario de Policía se quedó temblante al ver con qué este "canguito" había cumplido 151 años.

Interrogado, él contestó al agente de policía: Si tengo 151 años y planeo vivir mucho más todavía.

Ha tenido veinticinco mujeres. La última de ellas murió a los sesenta y siete años de edad.

Si hija mayor nació a los noventa y dos años.

No sabe, si desea, porque no se ocupa de esas pequeñas—palabras tías—cuentos de cuentos, biziotes y tertulias tíicas.

Que lo averigüen Vargas, porque Efénido tiene bastante en que pensar para vivir, pues ejerce el cargo de jefe de los moscos de la paja de Stamford, que si requiere para ensuciar, exige en cambio una gran suma de responsabilidad.

Ha vivido siempre como un buen mestizo, nunca ha fundado, ni heredado ni vendido.

La Liga contra el alcoholismo puede informar en su organismo *non plus ultra* para su propagación.

Efénido fuma de vez en cuando y casi nunca come carne.

Este lindo que no se curda, mercede que le ejen una exuta.

Un hombre que se ha casado veinte y seis veces, que ha tenido veintidós hijos y probablemente otras tantas muertas y ha vivido indio durante tanto años conservando íntegro su frío, es una maravilla, digna de un sueldo de desdor y conservarla en un museo como prototipo de la especie y modelo conyugal.

Para este enemigo del celibato, no se esconde aquello de la zancla que el maestro tuvo en su dogal que al unir a los amantes se suel aboga.

Vaya un homenaje de consejo!

Siguiendo:

Jackson Barnett es un famoso jefe inmobiliario en Washington, a quien se considera como el hombre más rico de su raza.

A mediados del mes pasado, bañándose de pie, una dama lujosamente vestida que ocupaba un soberbio automóvil, se paró cerca de él y tomó rápidamente entre sus brazos, lo depositó en el fondo del coche que salió vendiendo bramidos y no se detuvo hasta dejarlo en las calles.

La dama era una mujer viuda y extraordinariamente hermosa.

No tenía edad nadie le dijese, le habrá sido un daño posible. Debe casarse con usted y que después de la ceremonia me reconozca el crédito de 500,000 dólares, que es objeto del litigio que sostienen.

El automóvil corrió hasta frente a iglesia de un pueblo donde se habían congregados el cónsul y los testigos, sin duda convocados de antemano.

El hombre que firmó el contrato sorprendido se dejó caer al piso por el medio milón de dólares, la mitad le dio un sueño de resplandor y en el mismo automóvil regresaron juntos a Washington.

Se dice que la rapto es una viuda a quien habrá conocido hace tiempo Jackson Barnett, y a la cual prometió un regalo de 200,000 dólares, que nunca se hizo efectivo. Otros afirman que esa suma es un error, ya que Libertad viene integrando en los tribunales, por entender la vinda, hoy ya casiado, que lo que se debió pagar es una cuota de dación de 500,000 que lo hiciera su actual marido.

Los clientes de Jackson Barnett, no las van con esa brama y han recurrido a los tribunales alegando que éste no está en el pleno uso de sus facultades.

El defensor de la viuda esculpió, dice que Barnett fué al matrimonio por su propia voluntad y apela al testimonio de las 20 personas que presentaron la ceremonia civil.

Como se vé un flor de dolor y casi cariño,

* * *

Tercer caso:

Hace poco días, un dentista deudor de su consultorio muy conciencioso para hacer una operación de una ciudada cercana.

Por la tarde las horas presentó un individuo que la consultó y dijo al dentista que se le había encargado de reemplazar al ausente.

El dentista se convenció y se dejó entrar en el gabinete.

Todo el día permaneció en éste el sujetito en cuestión, y operó a 25 clientes.

Hizo extracciones y limpiezas y operó flujos maxilares.

Pero, no obstante las reclamaciones de los pacientes, negó a aplicar anestésico alguno.

Contestaba invariablemente:

—No puedo. Es usted cardíaco.
Los gritos de los infartados o clientes llaman la atención del ordenanza, que coqueta a cometer sospechas.

—Más como pasaron las horas de la consulta, el dentista descomponido se asustó diciendo: —Máñame volviste a mí tu amo no me regresa.

Al otro día volvió el dueño del gabinete dental y se quedó atónito cuando el ordenanza le contó lo ocurrido.

—Yo no te mandé a nadie para reemplazar—exclamó—¡Quédate seré tu enfermero!

Al poco rato empero a llegar clientes fúnebres.

Todos temían la cara blanqueada y se quejaban de dolores agudísimos.

Se obró una información, y se supo que el falso dentista es, en realidad, un loco escapado de un manicomio.

Quien lo cuenta fector, si en vez de dentista es en la casa de un dentista, se queda en la de un bárcano.

—No puedo. Es usted cardíaco.

Los gritos de los infartados o clientes llaman la atención del ordenanza, que coqueta a cometer sospechas.

—Más como pasaron las horas de la consulta, el dentista descomponido se asustó diciendo: —Máñame volviste a mí tu amo no me regresa.

Al otro día volvió el dueño del gabinete dental y se quedó atónito cuando el ordenanza le contó lo ocurrido.

—Yo no te mandé a nadie para reemplazar—exclamó—¡Quédate seré tu enfermero!

Al poco rato empero a llegar clientes fúnebres.

Todos temían la cara blanqueada y se quejaban de dolores agudísimos.

Se obró una información, y se supo que el falso dentista es, en realidad, un loco escapado de un manicomio.

Quien lo cuenta fector, si en vez de dentista es en la casa de un dentista, se queda en la de un bárcano.

—No puedo. Es usted cardíaco.

Los gritos de los infartados o clientes llaman la atención del ordenanza, que coqueta a cometer sospechas.

—Más como pasaron las horas de la consulta, el dentista descomponido se asustó diciendo: —Máñame volviste a mí tu amo no me regresa.

Al otro día volvió el dueño del gabinete dental y se quedó atónito cuando el ordenanza le contó lo ocurrido.

—Yo no te mandé a nadie para reemplazar—exclamó—¡Quédate seré tu enfermero!

Al poco rato empero a llegar clientes fúnebres.

Todos temían la cara blanqueada y se quejaban de dolores agudísimos.

Se obró una información, y se supo que el falso dentista es, en realidad, un loco escapado de un manicomio.

Quien lo cuenta fector, si en vez de dentista es en la casa de un dentista, se queda en la de un bárcano.

—No puedo. Es usted cardíaco.

Los gritos de los infartados o clientes llaman la atención del ordenanza, que coqueta a cometer sospechas.

—Más como pasaron las horas de la consulta, el dentista descomponido se asustó diciendo: —Máñame volviste a mí tu amo no me regresa.

Al otro día volvió el dueño del gabinete dental y se quedó atónito cuando el ordenanza le contó lo ocurrido.

—Yo no te mandé a nadie para reemplazar—exclamó—¡Quédate seré tu enfermero!

Al poco rato empero a llegar clientes fúnebres.

Todos temían la cara blanqueada y se quejaban de dolores agudísimos.

Se obró una información, y se supo que el falso dentista es, en realidad, un loco escapado de un manicomio.

Quien lo cuenta fector, si en vez de dentista es en la casa de un dentista, se queda en la de un bárcano.

—No puedo. Es usted cardíaco.

Los gritos de los infartados o clientes llaman la atención del ordenanza, que coqueta a cometer sospechas.

—Más como pasaron las horas de la consulta, el dentista descomponido se asustó diciendo: —Máñame volviste a mí tu amo no me regresa.

Al otro día volvió el dueño del gabinete dental y se quedó atónito cuando el ordenanza le contó lo ocurrido.

—Yo no te mandé a nadie para reemplazar—exclamó—¡Quédate seré tu enfermero!

Al poco rato empero a llegar clientes fúnebres.

Todos temían la cara blanqueada y se quejaban de dolores agudísimos.

Se obró una información, y se supo que el falso dentista es, en realidad, un loco escapado de un manicomio.

Quien lo cuenta fector, si en vez de dentista es en la casa de un dentista, se queda en la de un bárcano.

—No puedo. Es usted cardíaco.

Los gritos de los infartados o clientes llaman la atención del ordenanza, que coqueta a cometer sospechas.

—Más como pasaron las horas de la consulta, el dentista descomponido se asustó diciendo: —Máñame volviste a mí tu amo no me regresa.

Al otro día volvió el dueño del gabinete dental y se quedó atónito cuando el ordenanza le contó lo ocurrido.

—Yo no te mandé a nadie para reemplazar—exclamó—¡Quédate seré tu enfermero!

Al poco rato empero a llegar clientes fúnebres.

Todos temían la cara blanqueada y se quejaban de dolores agudísimos.

Se obró una información, y se supo que el falso dentista es, en realidad, un loco escapado de un manicomio.

Quien lo cuenta fector, si en vez de dentista es en la casa de un dentista, se queda en la de un bárcano.

—No puedo. Es usted cardíaco.

Los gritos de los infartados o clientes llaman la atención del ordenanza, que coqueta a cometer sospechas.

—Más como pasaron las horas de la consulta, el dentista descomponido se asustó diciendo: —Máñame volviste a mí tu amo no me regresa.

Al otro día volvió el dueño del gabinete dental y se quedó atónito cuando el ordenanza le contó lo ocurrido.

—Yo no te mandé a nadie para reemplazar—exclamó—¡Quédate seré tu enfermero!

Al poco rato empero a llegar clientes fúnebres.

Todos temían la cara blanqueada y se quejaban de dolores agudísimos.

Se obró una información, y se supo que el falso dentista es, en realidad, un loco escapado de un manicomio.

Quien lo cuenta fector, si en vez de dentista es en la casa de un dentista, se queda en la de un bárcano.

—No puedo. Es usted cardíaco.

Los gritos de los infartados o clientes llaman la atención del ordenanza, que coqueta a cometer sospechas.

—Más como pasaron las horas de la consulta, el dentista descomponido se asustó diciendo: —Máñame volviste a mí tu amo no me regresa.

Al otro día volvió el dueño del gabinete dental y se quedó atónito cuando el ordenanza le contó lo ocurrido.

—Yo no te mandé a nadie para reemplazar—exclamó—¡Quédate seré tu enfermero!

Al poco rato empero a llegar clientes fúnebres.

Todos temían la cara blanqueada y se quejaban de dolores agudísimos.

Se obró una información, y se supo que el falso dentista es, en realidad, un loco escapado de un manicomio.

Quien lo cuenta fector, si en vez de dentista es en la casa de un dentista, se queda en la de un bárcano.

—No puedo. Es usted cardíaco.

Los gritos de los infartados o clientes llaman la atención del ordenanza, que coqueta a cometer sospechas.

—Más como pasaron las horas de la consulta, el dentista descomponido se asustó diciendo: —Máñame volviste a mí tu amo no me regresa.

Al otro día volvió el dueño del gabinete dental y se quedó atónito cuando el ordenanza le contó lo ocurrido.

—Yo no te mandé a nadie para reemplazar—exclamó—¡Quédate seré tu enfermero!

Al poco rato empero a llegar clientes fúnebres.

Todos temían la cara blanqueada y se quejaban de dolores agudísimos.

Se obró una información, y se supo que el falso dentista es, en realidad, un loco escapado de un manicomio.

Quien lo cuenta fector, si en vez de dentista es en la casa de un dentista, se queda en la de un bárcano.

—No puedo. Es usted cardíaco.

Los gritos de los infartados o clientes llaman la atención del ordenanza, que coqueta a cometer sospechas.

—Más como pasaron las horas de la consulta, el dentista descomponido se asustó diciendo: —Máñame volviste a mí tu amo no me regresa.

Al otro día volvió el dueño del gabinete dental y se quedó atónito cuando el ordenanza le contó lo ocurrido.

—Yo no te mandé a nadie para reemplazar—exclamó—¡Quédate seré tu enfermero!

Al poco rato empero a llegar clientes fúnebres.

Todos temían la cara blanqueada y se quejaban de dolores agudísimos.

Se obró una información, y se supo que el falso dentista es, en realidad, un loco escapado de un manicomio.

Quien lo cuenta fector, si en vez de dentista es en la casa de un dentista, se queda en la de un bárcano.

—No puedo. Es usted cardíaco.

Los gritos de los infartados o clientes llaman la atención del ordenanza, que coqueta a cometer sospechas.

—Más como pasaron las horas de la consulta, el dentista descomponido se asustó diciendo: —Máñame volviste a mí tu amo no me regresa.

Al otro día volvió el dueño del gabinete dental y se quedó atónito cuando el ordenanza le contó lo ocurrido.

—Yo no te mandé a nadie para reemplazar—exclamó—¡Quédate seré tu enfermero!

Al poco rato empero a llegar clientes fúnebres.

Todos temían la cara blanqueada y se quejaban de dolores agudísimos.

Se obró una información, y se supo que el falso dentista es, en realidad, un loco escapado de un manicomio.

Quien lo cuenta fector, si en vez de dentista es en la casa de un dentista, se queda en la de un bárcano.

—No puedo. Es usted cardíaco.

Los gritos de los infartados o clientes llaman la atención del ordenanza, que coqueta a cometer sospechas.

—Más como pasaron las horas de la consulta, el dentista descomponido se asustó diciendo: —Máñame volviste a mí tu amo no me regresa.

Al otro día volvió el dueño del gabinete dental y se quedó atónito cuando el ordenanza le contó lo ocurrido.

—Yo no te mandé a nadie para reemplazar—exclamó—¡Quédate seré tu enfermero!

Al poco rato empero a llegar clientes fúnebres.

Todos temían la cara blanqueada y se quejaban de dolores agudísimos.

Se obró una información, y se supo que el falso dentista es, en realidad, un loco escapado de un manicomio.

Quien lo cuenta fector, si en vez de dentista es en la casa de un dentista, se queda en la de un bárcano.

—No puedo. Es usted cardíaco.

Los gritos de los infartados o clientes llaman la atención del ordenanza, que coqueta a cometer sospechas.

—Más como pasaron las horas de la consulta, el dentista descomponido se asustó diciendo: —Máñame volviste a mí tu amo no me regresa.

Al otro día volvió el dueño del gabinete dental y se quedó atónito cuando el ordenanza le contó lo ocurrido.

—Yo no te mandé a nadie para reemplazar—exclamó—¡Quédate seré tu enfermero!

Al poco rato empero a llegar clientes fúnebres.

Todos temían la cara blanqueada y se quejaban de dolores agudísimos.

Se obró una información, y se supo que el falso dentista es, en realidad, un loco escapado de un manicomio.

Quien lo cuenta fector, si en vez de dentista es en la casa de un dentista, se queda en la de un bárcano.

—No puedo. Es usted cardíaco.

Los gritos de los infartados o clientes llaman la atención del ordenanza, que coqueta a cometer sospechas.

—Más como pasaron las horas de la consulta, el dentista descomponido se asustó diciendo: —Máñame volviste a mí tu amo no me regresa.

Al otro día volvió el dueño del gabinete dental y se quedó atónito cuando el ordenanza le contó lo ocurrido.

—Yo no te mandé a nadie para reemplazar—exclamó—¡Quédate seré tu enfermero!

Al poco rato empero a llegar clientes fúnebres.

Todos temían la cara blanqueada y se quejaban de dolores agudísimos.

Se obró una información, y se supo que el falso dentista es, en realidad, un loco escapado de un manicomio.

Quien lo cuenta fector, si en vez de dentista es en la casa de un dentista, se queda en la de un bárcano.

—No puedo. Es usted cardíaco.

Los gritos de los infartados o clientes llaman la atención del ordenanza, que coqueta a cometer sospechas.

—Más como pasaron las horas de la consulta, el dentista descomponido se asustó diciendo: —Máñame volviste a mí tu amo no me regresa.

Al otro día volvió el dueño del gabinete dental y se quedó atónito cuando el ordenanza le contó lo ocurrido.

—Yo no te mandé a nadie para reemplazar—exclamó—¡Quédate seré tu enfermero!

Al poco rato empero a llegar clientes fúnebres.

<p

Andrés y Rafael Viera González

REMATADORES, COMISIONISTAS Y AGENTES JUDICIALES

25 de Mayo 636.

San José

RIVERA Y SALGUERO D-H.

Asuntos Rurales y Judiciales

REMITES—COMISIONES

Aceptamos consignaciones para las ferias de la Asociación Rural y otra

25 de Mayo 631—Teléf. Las dos Compañías, SAN JOSÉ

DE ARGOS

Un día de inscripción escolar

(COMEDIA)

(Continuación).

ESCENA SIGUIENTE

Julia (Entrando).—Ahí hay otro señor con un niño.

Maestra. Que pasan.

Julia. Muy bien, Vase.

Señor (Entrando). Bien dia, señora.

Maestra. Muy buenas.

Señor. Venía a matricular a este potrillito.

Maestra. No le llame así a su niño.

Señor. (Alzando la voz). Vd. lo conozco, se

va a dar cuenta que, en vez de potrillito, es

un potro de más bocanera que vaso bruto.

Maestra. Aquí todos los niños son buenos y respetuosos...

Señor. Ya verás como esta manzancaria le va a dar más trabajo de lo que tuvo aquello que quisiste transformar en parejero a un peñito de lavadora.

Ahí viene. Han venido aquí muchos padres diciendo lo mismo. A mí me parecen que no vienen como a fiesta infantil, y sin embargo, mi choque de estos han obtenido después del primer punto en cuanto a conducta... —Nº hay niños mal aprendizaje; si no mis enseñanzas.

Sólo yo te pido que lo digas, pero yo lo digo adonde de él que pasa lo que encantado se refugia tras una paliza de dardos; que se vuelve a refugiar, pasa otra paliza... Yo la autorizo porque la rompa un boso o dos, cada vez que haga una belliquería... No te diré que ya voy a quedarle al escrito cuando Vd. me lo mande... —Cuando yo sepa que Vd. le ha enseñado una paliza, yo en casa le encargo dos más... —Hay que tener paciencia con los hijos que no saigan bandidos.

Maestra. Vea, señor; Si así no estaría rigurosamente prohibido castigar a los niños, yo establecería esa prohibición... —Olga, bien esto: Para que una frase diera más que una cachetada, es necesario sembrar mucha frescura en el campo de la dignidad y economía; muchas cachetadas en el mundo de la ignorancia.

Señor. Es muy lindo lo que dice, pero yo, francamente, no entiendo lo que Vd. me quiere decir.

Maestra. Me explicaré de otra manera: Si Vd. a un niño bien educado le das que es un malo, el niño llora; sin embargo, si Vd. le dice lo mismo a otro mal educado, este se ríe. —Vea, señor; Si yo le enseñara a sus padres la han dicho más de una milión de veces: «Tírate un ojo de buey». De todo esto que era bueno, se convenció de que lo era en realidad; por eso al oír que alguien le dijó que era malo, lo lirio profundamente, y lloró; sin embargo al oír que el doctor eternamente, potrillo, bestia, animal, estúpido, desgraciado, imbécil o alcornoque, lidió a conveniencia de que en realidad lo era, y cuando a quienes para deshacerse de él se presentó, se rió, diciéndoles: «¡Maldita sea la novedad de los oficios!» —Eso yo ya lo sabía perfectamente. Por eso, para que una frase diese, hay que sacar muchísimos millones de frases, sugerencias y economizar muchos millones de expresiones guarangas. Lo mismo pasa con las palizas. Algunas veces se lo castiga, cuando por casualidad se le aplica una cachetada, llora hasta desesperarse, no por el dolor que le produce la cachetada, sino por la vergüenza que dicha cachetada le ocasionó; sin embargo, al oír que el doctor eternamente, potrillo, bestia, animal, estúpido, desgraciado, imbécil o alcornoque, se ríe a conveniencia de que en realidad lo era, y cuando a quienes para deshacerse de él se presentó, se rió, diciéndoles: «¡Maldita sea la novedad de los oficios!» —Eso yo ya lo sabía perfectamente. Por eso, para que una frase diera más que una cachetada, es necesario sembrar mucha frescura en el campo de la dignidad y economía; muchas cachetadas en el mundo de la ignorancia.

Señor. Es muy lindo lo que dice, pero yo, francamente, no entiendo lo que Vd. me quiere decir.

Maestra. Me explicaré de otra manera: Si Vd. a un niño bien educado le das que es un malo, el niño llora; sin embargo, si Vd. le dice lo mismo a otro mal educado, este se ríe. —Vea, señor; Si yo le enseñara a sus padres la han dicho más de una milión de veces: «Tírate un ojo de buey». De todo esto que era bueno, se convenció de que lo era en realidad; por eso al oír que alguien le dijó que era malo, lo lirio profundamente, y lloró; sin embargo al oír que el doctor eternamente, potrillo, bestia, animal, estúpido, desgraciado, imbécil o alcornoque, lidió a conveniencia de que en realidad lo era, y cuando a quienes para deshacerse de él se presentó, se rió, diciéndoles: «¡Maldita sea la novedad de los oficios!» —Eso yo ya lo sabía perfectamente. Por eso, para que una frase diera más que una cachetada, es necesario sembrar mucha frescura en el campo de la dignidad y economía; muchas cachetadas en el mundo de la ignorancia.

Señor. Sabe, señora que tal vez tenga razón.

Maestra. Sí, señor. Vea, si ayer tuvimos un terremoto no lo arremos profundamente; si no se lo echamos buenas semillas y si no lo vigilamos mientras crece, la cosecha se pierde. Así pasan con los niños. Si no los arremos y si no les echamos buenas semillas en sus cerebros y en sus corazones, todo el niño se llena de abrojos y de malezas... Los niños, no deben ser ajados, ni manejados, ni insultados. Vd. tiene a otra hermana encuesta, sin insultar, la misma de este año... —Por qué frenar a un niño que emplea el mismo sistema?

Señor. Bueno, señora; Vd. ya lo conoce de que yo no se educar bien a los niños. —Vea, el niño es un niño mas que a un niño mejor. —Si lo dejo mal educado, no soy de los padres que no arremos ni insultemos. Vd. tiene a otra hermana encuesta, sin insultar, la misma de este año... —Por qué frenar a un niño que emplea el mismo sistema?

Señor. Vd. dice que yo Vd. me ha hecho comprender que Vd. conoce otros caminos para llegar a la educación, caminos que yo no sé. —Yo te diré que yo no sé. —Y yo sé que no quiero largarme solo. —Al lo mejor me pierdo. Por eso, que permite que si cuando en cuando venga, yo peral que a preguntarte por el tema.

Señor. —Como no, venga Vd. tantas veces como quiera. Yo tendría mucha placer en ver su cara... —Esto solo detalla lo presente a Vd. como a un hombre inteligente, respetador del aspecto de todo... Si todos los padres se enteraran que a la Escuela se les posibilita que la educación no anduviera con maestros como uno, yo por muchos lugares nos traeríamos.

Señor. Esas son unas razones bien grandes. Buena, señora no querer rebajar el tiempo. Al exterior vi que otras querían entrar y yo no me juzgo que por mi, estén restando importancia a su buena voluntad y espero, que, conocida por Vd. pronto tengan hijos en vez de potrillitos como ahora teengo...

Maestra. ¿Quédate te enseñé esto?

Maestra. —Hasta hoy y yo estaba arrestando un poco de tiempo... —Vino, yo, vié, me bajó de un brazo y me sacudió una patada que todavía me esté doliendo...

Maestra. Pero gde quién era el árbol de duraznos?

El árbol no tenía patata... —Yo le dije: comprender y él me respondió: —Y como el que cala orgullo...

Maestra. —¿Quédate te enseñé esto?

LOS PRINCIPIOS

Nº 60. Eso lo estás diciendo a cada rato mi papá...

Maestra. Estás bueno... —Y dónde estabas el año pasado?

Nº 60. En la quinta de él.

Maestra. —¿Y tú no sabes que eso se llama Rabanito.

Nº 60. No soy Rabanito.

Maestra. —¿Y tú papá como se llama?

Nº 60. No sé.

Maestra. Si, tú dices papá porque es tu papá; pero tu mamá ¿cómo te dice?

Nº 60. Mi mamá le dice: Che Viejo, vení.

Maestra. —Y cuando estás lejos y manda a buscarlo uno por uno de Vds., como le dice?

Nº 60. Si me manda a mí, me dice Che Rabanito, andá a la plaza y déjale a tu papá que dreve. Esta vez engañaste...

Nº 60. Estás bueno...

Maestra. —¿Y tu mamá cómo te llaman tus tíos a tu papá?

Nº 60. Las hermanas de mama me dicen: «Tío, Tío, Tío».

Maestra. —¿Tíos abuelitos?

Nº 60. Ni Tengo.

Maestra. —¿Y como te dice tu papá?

Nº 60. Mi mamá le dice: Che Viejo, vení.

Maestra. —¿Y cuando es de noche a tu papá?

Nº 60. No se está en otra Escuela!

Señor. No se habla.

Maestra. —¿Quiere decirme como se llama tu papá?

Nº 60. Niéno. Le dicen que es un suegro.

Maestra. —¿Tíos padres?

Nº 60. Niéno.

Maestra. —¿Es oriental?

Nº 60. Niéno.

Maestra. —¿Qué cosa calla vieja?

Nº 60. Niéno.

Maestra. —En Artigas, Artigas 420.

Nº 60. Niéno. Bien, bien...

Maestra. —Vea, señor; —Bueno, señora;

por donde llevase a su hijo y mandase mandase de matana... —Ya verás como le va a agradar la Escuela. —Aquí tenemos hamacas, biberones, trampolines y otros muchos aparatos para divertirlos... (Acariciándolo). Se ve que una vez más eres una niña buena y unosojos de inteligente (Dirigiéndole al padre). Dijo de poco tiempo lo va a ver Vd. leyendo carteles y dibujando los planos de las obras suyas...

Señor. —Oye, —Veo que es un suegro...

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye, —Veo que es un suegro...

Nº 60. Niéno.

Maestra. —Oye

